

FORO CRÍTICA V

**OTRA ARQUITECTURA,
OTRO PAISAJE**

Editores:

Andrés Martínez-Medina

Tomás Martínez Boix

Antoni Banyuls i Pérez

A. C. Composición Arquitectónica:

J. Calduch Cervera, A. Martínez-Medina, J. L. Oliver Ramírez,

M. E. Gutiérrez Mozo, S. Guerrero López, A. Banyuls i Pérez,

E. Giménez García, J. Parra Martínez, C. Barbera Pastor.

Edita: Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante
y Universidad de Alicante**ISBN:** 978-84-616-3463-7**Depósito legal:** A 137-2013**Diseño Colección:** Juan Ros Barón**Diseño Publicación:** Enrique Abad Monllor**Organización Ciclo:**

Enrique Abad Monllor, Tomás Martínez Boix,

Juan Ros Barón

Impresión: Such Serra SA

Departamento de Cultura

Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante

Plaza Gabriel Miró, 2. 03001 Alicante

Tlf: 965218400. Fax: 965140455

www.ctaa.net

ac | área de conocimiento
composición arquitectónica
CA | dep. expresión gráfica y cartografía
universidad de alicante

CTAA COLEGIO
TERRITORIAL
DE ARQUITECTOS
DE ALICANTE

ÍNDICE

VICENTE CASTILLO GUILLÉN «PRESENTACIÓN DE LA EDICIÓN DEL FORO CRÍTICA V»	07
TOMAS MARTÍNEZ BOIX «OTRA ARQUITECTURA, OTRO PAISAJE»	09
ESTER GIMÉNEZ BELTRÁN «FRANCISCO JARAUTA. TRAZANDO MAPAS»	13
FRANCISCO JARAUTA MARIÓN «LOS TIEMPOS DE LA ARQUITECTURA»	17
ENRIQUE ABAD MONLLOR «LÍMITES HETEROGÉNEOS»	27
EMILIA HERNÁNDEZ PEZZI «PAISAJE Y DESPAISAJE»	31
JOSÉ LUIS OLIVER RAMÍREZ «DOCENCIA, INVESTIGACIÓN Y CRÍTICA»	45
CARMEN JORDÁ SUCH «FORMA Y TÉCNICA: OTRA ARQUITECTURA, OTROS PAISAJES»	51
MARÍA ELIA GUTIÉRREZ MOZO «LA ARQUITECTURA DE CARME PINÓS: UN PAISAJE LORQUIANO»	71
CARME PINÓS I DESPLAT «DESDE EL CONTEXTO: CUATRO PAISAJES URBANOS CONSTRUIDOS»	77

MARÍA ELIA GUTIÉRREZ MOZO

«LA ARQUITECTURA DE CARME PINÓS:
UN PAISAJE LORQUIANO»

CARME PINÓS I DESPLAT

«DESDE EL CONTEXTO:
CUATRO PAISAJES URBANOS CONSTRUIDOS»

24
MARZO
2011

DESDE EL CONTEXTO:
CUATRO PAISAJES URBANOS CONSTRUIDOS
CARME PINÓS I DESPLAT

(adaptación de la conferencia por A. Martínez-Medina)

Por el tema del ciclo, “Otra arquitectura, otro paisaje”, hemos pensado realizar una narración desde la ciudad. Comenzamos por las torres Cube-1 y Cube-2 (Guadalajara, México) para continuar con el equipamiento de CaixaFórum (Zaragoza) y concluir con la intervención en el barrio de Gardunya (Barcelona). De este modo se efectúa un recorrido que nos lleva desde la construcción de rascacielos en las nuevas periferias urbanas, pasando por la escala del edificio público que actúa de conexión entre la ciudad dormitorio y la ciudad histórica, hasta finalizar con una intervención en el interior de esta última, sobre los viejos tejidos alrededor del mercado de la Boqueria. Son cuatro paisajes urbanos diferentes contruidos a escalas también diferentes, con diferentes mecanismos de articulación adaptados en cada caso a cada geografía urbana. En todos ellos existen pautas que se repiten y los relacionan, en tanto que modos de articulación del pensamiento arquitectónico como respuestas concretas al entorno, con el fin de mejorarlo, de dotarlo de calidad urbana. Son intervenciones desde el contexto.

TORRE CUBE-1, GUADALAJARA (MÉXICO)

El proyecto nace de la voluntad de crear oficinas ventiladas e iluminadas todas ellas con luz natural. Incluso, dado el buen clima de la ciudad de Guadalajara, que el uso del aire acondicionado no sea necesario. Los clientes nos pedían singularidad, ya que la parcela está situada en una zona de alto *standing* y la competencia en el alquiler de oficinas es alta. Comienzo, pues, por reflexionar en torno a las relaciones entre la tipología del rascacielos y los edificios institucionales públicos. Estos últimos han girado casi

siempre alrededor de un amplio patio que ha facilitado la ventilación transversal y ha garantizado las vistas de las salas que lo rodean hacia su interior. Sin embargo, el desarrollo del rascacielos solidificó este vacío central que sería ocupado por los núcleos de comunicaciones e instalaciones; aquí ya no había ventilación natural cruzada y, en cada planta, aparecía una zona oscura central que carecía de la luz y las vistas de las alturas. Intento dar respuesta a esta situación.

El número de metros cuadrados es un número fijo, pero no así la altura del edificio. Nuestra decisión fue proyectar un edificio de altura que se desarrollara a partir de tres núcleos de hormigón que contienen todas las instalaciones y circulación vertical. Estos núcleos son pilares, única estructura de sujeción de todo el edificio. De ellos salen en voladizo unas grandes jácenas de canto variable según el número de plantas. Los forjados postensados se sujetan a estas jácenas sin ayuda de ningún pilar. Esto nos permite desarrollar un *parking* muy libre y ofrecer módulos de oficina sin ningún obstáculo. El centro del edificio, es decir, el espacio entre los tres núcleos de circulación vertical, es un espacio abierto que se ilumina lateralmente suprimiendo alternativamente tres plantas de los módulos de oficinas y que, a la vez que se convierten en ventanas del espacio central, permite circular el aire dándonos la posibilidad de suprimir el aire acondicionado.

El clima de primavera perenne de Guadalajara no invita al muro cortina. La mejor refrigeración en esta ciudad se consigue con una ventilación cruzada natural. De aquí que el plano de carpintería quede retranqueado respecto de una piel ligera de lamas de madera abatible por fragmentos y que permite la aireación natural y las vistas. Esta mampara flotante protege del propio sol y dota a la torre de una piel tersa que varía con la posición de las tablas y con la luz del

día. Una piel de celosía de madera con puertas correderas nos hace de *brisei-soleil*.

TORRE CUBE-2, GUADALAJARA (MÉXICO)

En la torre Cube-2 se planteaba un nuevo reto porque se permitía una mayor edificabilidad a la vez que el emplazamiento de Puerta de Hierro había cambiado: centros comerciales y torres de oficinas eran la norma. No se puede negar que una torre tiene siempre una voluntad de singularidad y que su valor escultórico es su característica más preciada. En nuestro caso, este valor escultórico no lo queremos desconectar de su expresión estructural. Creemos que cualquier juego de equilibrios del que podamos entender su manera de trabajar, que responda a un cálculo escrupulosamente medido, reflejará una tensión que es también armonía.

Al estar el edificio muy próximo a dos torres de similar altura, intentamos destacarnos de ellas inclinándola hacia la calle principal, haciendo de este juego la expresión de nuestro proyecto. Partiendo de un paralelepípedo, dos juegos de pantallas de hormigón formando un ángulo agudo dividen el edificio en dos triángulos libres de pilares interiores. Son estas pantallas el principal elemento estructural. Una gran jácena inclinada apea los pilares de fachada en planta baja y ayuda a conformar la entrada al edificio. Es la geometría de esta jácena la que nos da la inclinación que seguirá el *brisei-soleil* de fachada, buscando con esta inclinación una imagen de esbeltez. Nuestra expresión formal es la que sigue a estos juegos de equilibrio que son el resultado de inclinar la torre hacia adelante y configurar la fachada con líneas que nunca son paralelas al suelo.

De nuevo llegamos a la superficie exterior de la torre, a la piel de los volúmenes a distintas alturas. Para hacer vibrar la piel retomamos la madera conformando planos inclinados que

protegen el interior. La torre vuelve a presentar mil perspectivas con el hormigón en gran parte visto. De este modo se consolida un paisaje que ha dejado de ser periferia, mediante la inserción de una pieza dotada de energía.

CAIXAFÓRUM, ZARAGOZA (ESPAÑA)

El centro cultural CaixaFórum en Zaragoza se implanta al borde de la ciudad histórica, en el tránsito hacia las barriadas obreras de los años 50 separadas por las vías del tren. La vieja y pequeña estación del Portillo desaparece porque la estación de la alta velocidad ha concentrado los accesos ferroviarios; en su lugar aparece un parque que cose ambas tramas urbanas: la histórica y la moderna.

Empezamos el proyecto planteándonos dos retos. Primero: un edificio capaz de hacer ciudad, ya sea tanto desde su singularidad como desde los espacios públicos que genere. Segundo: un edificio que, al recorrerlo, conecte a través de perspectivas lejanas con la ciudad y el nuevo parque, pero que, al mismo tiempo, proporcione introspección en las salas de exposiciones. Es decir, un edificio que haga ciudad y que, al habitarlo, nos haga sentirnos parte de ella.

Resolvemos estos dos planteamientos elevando las salas para liberar con ello la planta baja y situar en ésta las partes más abiertas y transparentes: el *lobby* y la tienda. Nuestra intención es generar espacio público, hacer que el parque llegue a la ciudad pasando por debajo del edificio, espacio que, por la noche, quedará iluminado con dibujos que se consiguen perforando la chapa que, además, esconde la estructura que soporta las salas elevadas.

Bajo la sala elevada y semienterrado, situamos un jardín para dar evacuación al auditorio, pudiéndose entender también como antesala y zona de *catering* al aire libre. Así, el auditorio,

situado en el subsuelo y accesible desde el *lobby*, se puede considerar semienterrado y conectado directamente a la ciudad gracias a este jardín.

Las dos salas suspendidas se enfrentan a niveles diferentes, para que al salir de una se vea la ciudad por debajo de la otra. Creemos que entre una sala y otra tiene que haber zonas de relajación y descomprensión, entre una exposición y la siguiente. Por eso la conexión entre salas se resuelve con escaleras mecánicas, recorridos que nos regalan vistas lejanas y no como lo son a través de ascensores que nos descontextualizan sin ofrecer el estado de oxigenación pretendido.

En lo más alto del edificio, y con vistas al nuevo parque urbano y la ciudad, se sitúan la cafetería y el restaurante. En cambio, en el lado contrario y, debido a la diferencia de niveles entre las salas, se genera una terraza-bar que, en continuidad con el restaurante interior, permite fantásticas vistas hacia el meandro de Ranillas y la 'Expo' Zaragoza. Se materializa así la idea de que la ciudad antigua se acerca a la ciudad moderna a través del centro cultural que se eleva y se erige en plataforma y mirador.

Desarrollamos en detalle los interiores. En la zona de la cafetería y del restaurante recurrimos a la idea de las hojas que, esparcidas por el suelo y de acero inoxidable, ascienden hasta el techo, como si el aire las empujase. Mientras, en el auditorio, el imaginario vuelve sobre las hojas, ahora todas de madera que caen. El espacio en lo alto es ligero y luminoso –potenciado por los lucernarios– como antesala de la gran terraza abierta al cielo y a la ciudad. Mientras, el espacio del *lobby* del auditorio es más cálido por su cercanía a la tierra, desde cuya sala se está en contacto con el jardín que se prolonga en el parque que

se abre a la ciudad: de la penumbra interior se avanza hacia la luz exterior.

Nuestro proyecto, gracias a una estructura singular y factible, aparece como un elemento escultórico en medio del parque. La sensación de ingravidez se refuerza liberando la esquina y, de este modo, el parque entra hasta el edificio porque este vuela sobre él. En su envolvente se ha ensayado una piel de aluminio perforada que dibuja unas hojas que, por la noche, se convierten en luz, logrando un edificio que se convierte en una lámpara del parque, un punto de luz en el bosque, un claro en la oscuridad. Queremos que nuestro edificio sea símbolo del progreso de la técnica y de la generosidad de la cultura, que sea el reflejo sólo de lo mejor que tiene nuestra época.

PLAZA DE LA GARDUNYA, BARCELONA (ESPAÑA)

El recorrido, que se ha iniciado en el paisaje de la periferia metropolitana del siglo XXI con las torres Cube-1 y Cube-2, ha continuado con el equipamiento de un parque sobre el paisaje urbano de los barrios residenciales, parece que desee concluir en el centro mismo de la ciudad histórica, ahí donde está el más originario de nuestros paisajes urbanos y radica el imaginario de mayor tradición en nuestra formación y experiencia. Por eso hemos elegido la intervención en la plaza de La Gardunya, en pleno corazón de la ciudad histórica de Barcelona.

Se trata de otra escala de actuación donde la singularidad cohabita con la cotidianeidad y los hábitos transcurren entre arquitecturas y espacios más híbridos a los que, de algún modo, hay que plegarse porque “individuos y sociedades sólo pueden preservar y desarrollar su identidad en la continuidad del tiempo y la memoria”. La actuación en el centro histórico incluye la urbanización de la plaza de ‘La Gardunya’, la Escuela de Artes y Oficios ‘La Massana’, el edificio de viviendas ‘La Gardunya’ y la remodelación del mercado de ‘La Boqueria’. Así pues, dado el

contexto y el entorno de la intervención, el proyecto ha nacido rastreando el lugar. El proceso se inicia con la observación detenida de los habitantes en el casco antiguo: cómo se mueven y cómo lo usan. La intervención debía favorecer la integración social y ser respetuosa con el lugar y las formas urbanas precipitadas a lo largo del tiempo por usos y tradiciones.

El edificio de viviendas es el resultado de la búsqueda de unas perspectivas cómplices en relación con las sensaciones que nos transmite el lugar: las visiones desde La Rambla, desde los porches laterales de la Boqueria, desde la salida del pasaje de la calle del Carme... Cada una de estas percepciones ha configurado la volumetría, sin olvidar el objetivo de formar parte del lenguaje de los edificios de viviendas que forman el casco antiguo.

En contraposición, en el edificio de la escuela Massana buscamos singularidad. Si en las viviendas queríamos expresar una escala doméstica, en la escuela trabajamos con una escala pública. Con el fin de evitar que la escuela capitalice toda la plaza, situamos la entrada principal delante de la futura conexión con el patio de la Biblioteca de Catalunya y creamos un nuevo espacio público entre la plaza de la Gardunya y la plaza del Canonge Colom. El resultado es un edificio dinámico que gira entorno a esta fachada principal.

El espacio interior de la escuela, abierto y unitario, es visible desde todos los puntos. Una terraza al final de cada circulación nos abre el edificio hacia la plaza, respondiendo así a la voluntad manifestada por todos los profesores de disponer de espacios abiertos de relación. Aunque cada fachada de la escuela se explica en relación a su contexto –siempre diverso– y, a pesar de la geometría fragmentada del terreno, creemos haber conseguido un edificio con fuerte presencia unitaria.

No hemos querido configurar la plaza de la Gardunya mediante la frontalidad de las dos intervenciones. El edificio de viviendas ha intentado crear pequeños espacios públicos que se van articulando con los que ya existen; la escuela se expresa hacia la plaza con voluntad de singularidad y dinamismo. El tratamiento de la plaza enfatiza esta idea: creamos en la zona más cercana a las viviendas una zona poblada de árboles y, por el contrario, despejamos el espacio delante de la escuela y le damos un carácter de plaza más dura. Una fila de árboles de mayores dimensiones, ya fuera del límite del aparcamiento, suaviza la visión de la fachada lateral del antiguo hospital.

El edificio de viviendas, integrado en el entorno, apuesta por el enfoscado y el alisado con tratamiento de pintura y persianas de madera. La escuela pide singularidad y con esta idea la cubrimos con material de piedra o cerámica de grandes dimensiones que se resuelve en dos soluciones diferentes: celosía hacia la plaza de la Gardunya y fachadas ventiladas y persianas de aluminio hacia la calle Hospital y plaza del Canonge Colom. Un cierto juego más abstracto y dinámico de maca de volúmenes se recubre con un *brisei-soleil*; esta piel controla la luz que llega al interior durante el día mientras que, a medida que se va haciendo de noche, la presencia maciza se va transparentando, dejando ver el interior y evidenciando su fragilidad. El juego escultórico de volúmenes muestra la misma ambivalencia que la propia trama de la ciudad histórica: el equilibrio entre macizo y hueco, la complementariedad de llenos y vacíos, la oposición de día y noche.

El proyecto de la fachada posterior del mercado es dotar de una nueva fachada a la Boqueria en sustitución de la actual, considerada trasera por ser el punto de carga y descarga de las mercancías y desperdicios que el mercado genera. El proyecto consiste en resolver la carga y descarga de estos elementos, que se realiza desde el *parking* bajo la plaza,

sin que esto dificulte la continuación de los pasadizos del mercado hacia la nueva plaza.

Para resolver la continuación de las cubiertas existentes, sin entrar en competencia con ellas, se cambia la altura haciéndolas más bajas, llegando a la escala de un mercado de plaza. Esto nos permite solaparnos con las existentes, resolviendo así el problema de los vientos y del agua en días de lluvia. Se opta por cambiar el ritmo de los pórticos existentes, que en la actualidad nos dan una imagen simétrica focalizada en la torre de oficinas, por un nuevo ritmo liberado de dicha simetría, dando un carácter más vital que se diluye con el arbolado y las circulaciones de la plaza.

DESDE EL RESPETO AL LUGAR

Hasta aquí, pues, el recorrido por estas cuatro actuaciones que han configurado nuevos paisajes contruidos a partir de una arquitectura que hunde sus raíces tanto en las pulsiones de la naturaleza (compenetración de estructura y forma) como en el contexto urbano concreto (metrópolis, ensanches o centro histórico) en el que se implantan y al que no son ajenas. Arquitecturas que, desde el contexto, no pretenden aislarse ni ensimismarse, sino participar activamente de la vida de los espacios públicos y dotarlos de calidad humana.

FORO CRÍTICA V: FEBRERO, MARZO 2011 | CTAA
OTRA ARQUITECTURA, OTRO PAISAJE

- | | | |
|-----------|------------------------|--|
| 01 | 10 febrero 2011 | Francisco Jarauta Marión
presenta Ester Giménez Beltrán |
| 02 | 24 febrero 2011 | Emilia Hernández Pezzi
presenta Enrique Abad Monllor |
| 03 | 10 marzo 2011 | Carmen Jordá Such
presenta José Luis Oliver Ramírez |
| 04 | 24 marzo 2011 | Carme Pinós i Desplat
presenta María Elia Gutiérrez Mozo |

Esta publicación ha sido editada con ocasión del **FORO CRÍTICA V OTRA ARQUITECTURA, OTRO PAISAJE**, que tuvo lugar en el Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante durante los meses de febrero y marzo de 2011.